

SERMON, 15

QUE EL DOCT. D. FELIPE BEZERRA Y CLAROS,
Capellan de su Magestad, Magistral de su Real Capilla, y Cathed-
dratico de Visperas en sagrada Theologia de la Imperial
Univerfidad de Granada,

PREDICO

EN LA OPOSICION QVE HIZO
à la Canongia Magistral de su santa Apostolica y Metropolitana
Iglesia, con puntos de quarenta y ocho horas, el dia ocho de No-
viembre, Octava de Todos los santos, sobre el Evangelio
que canta la Iglesia en dicha fiesta, que le ofrecio
su suerte en el comun de
martyres.

Sacalo à luz

EL DOCTOR D. MANUEL DE LA FUENTE
y Sandoval, Capellan de su Magestad en dicha
Real Capilla.

Y lo dedica al Señor

D. LUIS PEREZ DE GARAY,
Cavallero del Orden de Santiago, Vizconde de S. Cruz
del Valle.

Impresso en la Imprenta de la SS. Trinidad, por Antonio de
Torrubia, Impressor del Illustrif. Señor D. Martin de Ascargorta,
Arçobispo de Granada, y de la S. Iglesia
Cathedral.

S E R M O N

QUE EL DOCT. D. FELIX BEZERRA Y CIAROS,
Capellán de la Magestad Real de la Real Capilla de Chamberlano de V. Magestad en la Real Academia de la Imperial
Universidad de Granada.

P R A D I C O

EN LA OPOSICION QUE HIZO

la Real Academia de la Santa Apollonia y Metropolitana
Iglesia, con puntos de doctrina y ocho horas, el día ocho de Mayo
de mil ochocientos y tres, sobre el Evangelio
que canta la Iglesia en dicha fiesta que le precede

en la forma de el comun de

Secretario de la

EL DOCTOR D. MANUEL DE LA FUENTE

y Sandoval, Capellán de la Magestad en dicha
Real Capilla.

Yo don Juan de la Cruz

D. LUIS PEREZ DE GARAY

Cavallero del Orden de Santiago, Vizconde de S. Cruz
del Valle.

Impreso en la Imprenta de la Trinidad, por Antonio de
Torres, Imprentador del Illustris. Señor D. Martin de Alencor,
Arzobispo de Granada y de la S. Iglesia
Cathedral.

APROBACION DEL M. R. P. M. DIEGO DE FLORINDAS,
de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Theologia en su Colegio de S. Pablo
de esta Ciudad de Granada.

DE orden del Señor Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canónico de la insigne Colegial del Sacro Monte de esta Ciudad, Provisor y Vicario General de este Arçobispado, he visto el Sermon que el Señor Doctor D. Felipe Bezerra y Claros, Capellan de su Magestad, Magistral en su Real Capilla de esta dicha Ciudad, predicò en el concurso y oposicion à la Magistral de la santa Metropolitana Iglesia de ella: y aviendolo leído gustoso, despues de averlo oido suspenso, solo puedo dar del Orador la censura, que diò vnanime el immenso concurso, que arrastrado de la fama concurrió à oirle; y es la que de otro no de semejante diò Quintiliano: *Ea, qua in hoc oratore maxima sunt, imitabilia nõ sunt; ingenium, inventio, vis, facilitas, & quid quid arte non traditur*, libr. 10. instit. Reth. El junto admirable de prendas, conque le dotò la omnipotente mano, no cabe en la ponderacion; es necesario oirlo para que se haga creible, y es imposible oirlo sin confesarlo: de cuya verdad podrè yo ser fidedigno testigo por la experiècia de los sobrefalientes efectos de su estraña ingeniosidad desde los rudimentos primeros, quando estudiaba discipulo, donde fue pasmo de escogidas prendas en todas lineas.

Y aun excede el elogio de Quintiliano, pues si halla toda la ponderacion de su Orador en el adorno de todas aquellas prendas, que son mas proprias de la naturaleza, que del arte: en nuestro Orador sobrefalen igualmente admirables las que liberal concede la naturaleza, y las que adquiere el mas aplicado estudio: verdad, que acreditan las singulares noticias, assi divinas, como profanas, conque hermosea sus discursos, y de que està lleno este Sermon: y assi, me parece, que mejor le describió Cassiodoro: *Planus, doctus, dulcis, parata copia sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium*, libr. 1. de Div. Lect. Lo dulce lo gustaria bien quien lo oyò; lo docto y facil quien lo leyere: pero donde se hallarà mas fiel la verdad de Cassiodoro, es la facilidad para quanto intenta dezir su ingenio: *Parata copia sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium*.

No podia ser mas difícil empeño, que el assumpto de que se haze cargo en su Sermon en tan breve tiempo; del Evangelio; del argumento de cada vno de los antecedentes Sermones; del martyrio de cada vno de los pretendientes; y de vna vara, que les aplica: y este tan inexplicable laberinto con tal claridad lo distingue, con tal distincion lo vne, con tan ajustada y nion lo concluye, que desempeña toda la expectacion, siendo la expectacion muy

mucha. Fue ardid de todo su ingenio recopilar en este los antecedentes Sermones, y exornarlos con vn martyrio, y vna vara; porque con esto de los ingeniosos y doctos assumptos de los demás enriqueció con muy subidos quilates el suyo. De las mayores pruebas del ingenio de Jacob fue aquel ardid, de que se valió para enriquecer su hazienda en la multiplicacion del ganado: tomó vnas varas de bien diversas especies, quitòles parte de la corteza, y pusolas à la vista: *Tollens ergo Jacob virgas populeas, & amygdalinas, & ex plantanis ex parte decorticavit eas.* Genes. 30. 37. No pudo subir à mas el ingenio de Jacob, que poner en la publicidad del lucimiento aquella variedad de varas, como martyrizadas con las heridas de averles quitado las cortezas para aumentar su riqueza.

De esta suerte enriqueció nuestro Orador el tesoro de su oracion; y de esta suerte quedò mas ayrosa la vara de su Sermon; porque haziendo propria la virtud de las varas de los otros, luce con el lucimiento de todos, y todos lucen con su lucimiento. La vara de Aaron, antes que obrasse el mayor prodigio de abrir segura fenda por medio del mar Rojo, se tragò las varas de los otros: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.* Exod. 7. 17. Para que convirtiendo en substancia propria las otras varas, lograsse esta vara el triunfo con la virtud de todas; y todas lo lograsen con su virtud. Siendo, pues, este Sermon obra no menos gustosa, que vtil à quien lo leyere: y por no contener cosa alguna contra la pureza de nuestra santa Fe, y buenas costumbres, lo juzgo digno de la luz publica. Assi lo siento, &c. En este Colegio de S. Pablo de la Compañia de Jesus de Granada, en 6. de Diziembre de 1695.

Diego de Florindas.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

NOs el Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo del Sacro Monte, Provisor y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustre Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir este Sermon, que en la oposicion à la Canongia Magistral de Pulpito de la S. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad predico el Doctor D. Felipe Bezerra, Capellan Magistral de su Magestad en la Real Capilla de esta Ciudad, como vno de los opositores à dicha Canongia, por quanto por la aprobacion antecedente consta no contener cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Granada en 7. de Noviembre de 1695. años.

Doct. D. Andres Raphael de Ascargorta.

Por mandado del Señor Provisor
Christoval de Leon, N. GEN.

CENSURA DEL M. R. P. M. FR. LUIS MONTIEL
Calificador del S. Oficio de la Inquisición, Ex-Provincial, y Defini-
dor general del Real Orden de Nuestra Señora
de la Merced Redencion de
Cautivos.


DE orden del señor D. Ramon de Portocarrero, Cavallero del Orden de Calatrava, del consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Chancilleria de esta Ciudad de Granada, he visto, y leído el Sermon, que el señor D. Phelipe Bezerra y Claros, Capellan de su Magestad, y Magistral en su Real Capilla de esta dicha Ciudad, predicò en el concurso, y oposicion à la Magistral de la Santa y Metropolitana Iglesia de ella; cumpliendose en ello el particular desseo, en que el vniversal aplauso, y publica fama me tenian de gozar con la vista lo que tantos gozaron con el oido. Y no es traño sean tantos los vocadores de sus alabanças, quantos fueron los oyentes de sus discursos: *Quot homines, tot pracones.* S. Ambros. lib. I. de Virg. Siendo notorio, que cada vno de los concurrentes en tan grave, docto, y nobilissimo concurso como el que assistió à su Sermon, prorumpia en estas queexas, para explicar su estimacion: *Doleo, & molestè fero, quòd virum hunc non omnes sicut par est, cognoscunt.* S. Joan. Chrysoft. in Ep. B. Paul.

En el breve tiempo, que en las oposiciones se concede para estas funciones, propuso à la censura de tanto oyente sabio vn trabajo, que pudiera ser digno empleo de muchos dias: *In brevi explevit tempora multa.* Sap. cap. 4. Y prometiendo vn prodigio en el prelude, y frontis de su oracion, considerandola como se debe, se hallarà en ella aun mas de lo que prometió: sin duda por no desmentir en nada el portentoso milagroso de las varas de su norte, de quien dixo Origenes sup. lib. num. cap. 17. que en el avia obrado Dios mas de lo que avia prometido: *Plus dedit quàm promissit.* Y la Gloss. del Card. Hug. *Unum promissit, scilicet germen, & quæ-*

quatuor dedit, scilicet germen, flores, frondes, fructus.

Ambas circunstancias piden de justicia la admiración. Yo confesara la mia, y mas à vista de sus pocos años, si no me constara de su virtud, y continuo empleo de los talentos, que Dios le ha dado, en la tarea de los estudios, en que su puericia hallò sus entretenimientos; pudiendo dezir con el Ecclesiast. cap. 11. *Cùm adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quasi vi sapientiam palàm in oratione mea.* Y quic tan de ante mano vive prevenido, no es mucho haga sus obras prodigios. Por tal tengo este Sermon, y no hallando en èl cosa, que contradiga à nuestra santa fe, y buenas costumbres, lo juzgo digno de que se dè à la estampa, para credito de su Autor, y satisfacion de los que lo oyeron de su boca. Assi lo siento en este Convento del Real Orden de N. Señora de la Merced Redècion de Cautivos de esta dicha Ciudad de Granada, en 1. de Diziembre de 1695.

Fr. Luis Montiel.


LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

D. Ramon de Portocarrero y Sylva, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Chancilleria de esta Ciudad de Granada, Juez para las impresiones de ella, y sus partidos, por Cedula de su Magestad, firmada de su Real mano. Por el presente doy licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad, para que imprima el Sermon que predicò el Doctor D. Phelipe Bezerra y Claros, Capellan de su Magestad, y Magistral en su Real Capilla en el concurso, y oposicion à la Magistral de la S. Iglesia. Fecho en Granada en 4. de Diziembre de 1695. años.

*Licenciado D. Ramon Geronimo
Portocarrero y Sylva.*

Por su mandado.

Juan de Mallo, Escrivano publico.

AL

AL SEÑOR D. LUIS PEREZ DE GARAY,
Cavallero del Orden de Santiago, Vizconde de S. Cruz
del Valle.

Este Sermon, que hizo y predicò el Doctòr D. Felipe Bezerra y Claros, Capellan de su Magestad, y Magistral de su Real Capilla, en la oposicion que hizo à la Canongia Magistral de la santa y Metropolitana Iglesia de esta Ciudad el dia ocho de Noviembre de este presente año, con sagro gustofo à la erudita atencion de V. S. à quien el cielo favoreció y llenò tan de su mano, que no solo le hizo illustre en las glorias de la mas venerada y antigua nobleza; la mas calificada y esclarecida sangre, que por si misma con muda retorica eloquencia se ha dado à conocer à todo el mundo, como dezia discretissimo S. Enodio, Orat. in Deuteritium: Vox clari fanguinis non teneatur occulto, vox mūdi originis, licet in recessibus, semper auditur; sino tambien le ha enriquecido de admirables prendas de erudicion y buenas letras la aplicacion, en que ha dado V. S. satisfacion de su lucido ingenio. A quien podia yo ofrecer con mas razon este ramo de politicas, y sagradas flores, que cogidas de las secundas varas del mas celebre y numerofo concurso, ligò su autor con vistosa cultura y variedad agradable al Evangelio que le cupo en suerte? Pixit remedia in floribus, dezia Plinio de la naturaleza, visuque ipso, animos invitavit, etiam delicijs auxilia permiscens, lib. 2. 1. Hist. cap. 6. Esto fue lo que hizo de las sagradas flores de tantos Oradores, como le precedieron este grande ingenio; recogió de los amenos campos de la florida erudicion que le avia antecedido, como à una corona, à su Evangelio, sino las mismas, que avian llevado, al mismo fin, y sobre los mismos argumentos: Colligens (dirè con Cassiodoro, Variar. 9. epist. 2. 5.) quasi in vnam coronam: germen floridum, quod per librorum campos, passim fuerat ante dispersum. Y parece increible, si el hecho mismo no lo justificara, que en horas tan precisas huviera tiempo para verlas, quanto menos para classarlas. Tomò de todos los assumptos, y bebió lo que tomò, tan diferente y tan distinto, que aunque nacieron de aquellas raizes, como de ocasion sus discursos, no se parecieron à ellos: artificio y delicadeza que admirò Seneca de las avejas en la fabrica de sus panales: Ut etià si apparuerit, vnde sumptum sit, aliud tamen esse, quàm vnde sumptum est, appareat. Epist. 87.

Mucho ha resistido su modestia, que este papel salga à la publica observacion de todos, persuadiendome con Quintiliano, que debia salir mas atendido, y mas limado, que lo que sufrian las angustias de su empetio: Quod libris dedicatur, & in exemplum editur, tersum, ac limatum: esse oportere, libr. 12. orator. cap. 10.

Mas yo satisfacía, que tanto mas se descubre la eloquencia, quanto (si es que falta à

sus

sus leyes esta oracion en algo) se manifiesta menos: Pars eloquentiæ est, eloquentiam abscondere, dezia Seneca, Præfatione in lib. 10. controversi. Al fin huvo de ceder su encogimiento à mi violencia, que alentada de las instancias de muchos, que desseaban verle impresso, llegò à resolverse à las que hizo ultimamente el Señor D. Manuel Francisco Ochoa de Lezea Ladron de Guevara, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de Sevilla, y hermano de V. S. Y declarando yo à su autor mi animo, que era dirigir esta obra à la proteccion de V. S. se rindiò à la acertada eleccion de tan debido obsequio; y yo quedè assegurado de que correria con felicidad, y se atenderia con estimacion, acogida à tan soberana sombra, y protegida de tan superior apoyo. Reciba V. S. esta corta ofrenda, y no tenga ociosa mi voluntad, que ofrezco à todo lo que fuere del mayor agrado de V. S. à quien guarde Dios muchos años en la prosperidad, que desseoy merece su casa, y su persona. Granada y Noviembre 23. de 1695. años.

B. L. M. de V. S.

Su mas afecto servidor y Capellán.

Doct. D. Manuel de la Fuente
y Sandoval.

BEATIPAVPERES, &c. BEATI
mites, &c. Matthæi cap. 5.

EN OCHO DIFERENTES CLASSES
dividió el Evangelista S. Matheo los pre-
tendientes de la celestial triunfante Igle-
sia; en otras quatro los diferenciò el Evan-
gelista S. Lucas: desuerte que se reducen à
doze diferencias, y doze classes todos los
pretendientes del cielo; y aunque algunos santos Padres
quieren, que las quatro classes de S. Lucas se incluyan en
las ocho de S. Matheo: y al contrario, las ocho de S. Matheo
se contengan en las quatro de S. Lucas; toda via el Ilustrissi-
mo Peraldo es de sentir, q̄ siendo doze diferentes los pre-
mios que se previenē en la gloria, podrán ser doze las classes
de los pretendientes de aquella felicidad suprema.

Y es la razon: porque el Evangelista S. Juan le contò
à esta Iglesia triunfante doze puertas: y sobre ella viò doze
estrellas, que la coronaban, symbolizada en aquella her-
mosa muger que se le apareciò en el cielo: y viò aquel arbol
portentoso, que llevaba doze frutos diferentes: por que co-
mo à esta celestial Iglesia de la gloria van los pretendientes
por varios caminos; por esso ay varias puertas: y como ca-
da vno pretende con su estrella, por esso son tantas sus cele-
stiales influencias: y como cada vno merece à su modo, por
esso los frutos del arbol del Paraíso son diversos. Este es el
concurso de los pretendientes del cielo, ù de la Iglesia triu-
fante, que en este dia, y en esta octava celebra la militante
Iglesia.

*Illustrissimus
Guillelmus Pe-
raldo tomo. 1.
Summa virtutum
tractatu de Spe
cap. 5.*

Fueron 12. los
Opositores.

Apocal. cap. 21.

Lucas cap. 13.

Muy parecido à este concurso miro y atiendo el de esta S. Iglesia: doze son los pretendientes, que le llenan doze diferentes caminos han seguido, y han de seguir por fuerza: y con doze estrellas diferentes pretenden, puesto que cada vno pretende con su estrella: qual ha sido, y será la mas feliz, dirà el suceso. Una diferencia ay sola de este concurso al concurso del cielo, y es, que para entrar en aquella celestial Iglesia ay doze puertas, *duodecim portas*; mas para entrar en esta, ay vna sola, y essa la mas angosta y mas estrecha; parecida à la que propuso la Magestad de Christo à sus discipulos, quando los provocaba al mas feliz ascenso *Contendite intrare per angustam portam*. Y para que ha de ser esta contienda? para que esta porfia? para que este empeño? Por dos razones, vna previene el texto, otra se infiere: previene el texto, que la razon de la contienda es ser solo la vna puerta, y essa estrecha: y de aì se infiere, que en tanto concurso es forçoso, que en aviendola cogido vno, todos los demas se queden fuera: *Multi querunt introire, et non poterunt*. Esta es la porfia y la contienda, no quedando fuera.

Mas si en esta circunstancia el concurso del cielo se diferencia del nuestro, convienen ambos en otras dos notables circunstancias, muy de este dia, de esta ocasion, y del Evangelio: el mismo que se canta en esta Octava de todos los Santos, me lo ofreció la fuerte en el comun de todos los Martyres: huvo de ser assi; por que aunque no todos los pretendientes del cielo han padecido, ni ayan de padecer martyrio para obtenerlo, todos son martyres en cierto modo, por que todos son pretendientes; que no fuele ser mayor martyrio el del rigor, que el de la pretension; ni fuele angustiar menos los deseos y las ansias, que suelen fatigar los tormentos. La segunda circunstancia es, que aunque son doze en el numero las classes de los pretendientes del cielo solo nos propone ocho el dia de oy el Evagelista S. Matheo

no han sido mas los pretendientes, que han subido à este puesto hasta oy en este celebre concurso: y assi me hare cargo de componerlos con las ocho classes del Evangelio.

Supuesto pues, que el concurso de la Iglesia triunfante se parece en el numero, y en el martyrio al nuestro: y supuesto, q̄ aunque seã doze, solo avremos de hablar de ocho, porque han sido otros tantos los que hasta el dia de oy han subido à este puesto, y no son mas los que describe en su Evangelio S. Matheo: antes que passe à discurrir sobre cada vna de estas classes, sobre cada vno de estos martyres, y sobre cada vno de estos pretendientes, que han de ser el argumẽto de mi oracion toda, darè solucion à dos instãcias, y dexarè satisfechos dos reparos que pueden oponerse.

Direis, que es assi, que son doze las classes de los pretendientes de la Iglesia del cielo; pero que no son doze los pretendientes del cielo de esta Iglesia; porque aunque entraron doze en el cõcurso, aunque empezaron doze esta gloriosa empresa, todavia adversa la fortuna, opuesto el contra tiempo, embaraçò el progreso à vno, que no menos nos huviera acompañado animoso, que oy nos compadece enfermo. Es assi: y todavia digo que son doze; porque à la gloria de esta celebridad, à la memoria de este concurso, à la obligacion del obsequio, y del aplauso; tanto me debe mover esse vno por infeliz, como todos los demás por dichosos.

Quando David persiguiò al Amalecita que avia saqueado à Sciceleg, dize el sãgrado texto de los Reyes, que emprendiò el alcance con 600. hombres debaxo de su Imperio, y à las primeras marchas se quedaron enfermos y rãdidos hasta 200. Prosiguiò David la empresa con los que le avian quedado, diò en el enemigo, desbaratò su campo, y lleno de despojos y trofeos cantò glorioso la victoria, y llorò el Amalecita el vencimiento. Bolviò David à Sciceleg, y advierte el texto, que no quiso dividir los despojos hasta

llegar al sitio donde se avian quedado los enfermos: mandó
aquel Principe politico aun tiempo, y generoso, que se re-
pariessen de manera, que alcançaran tanta parte los que
avian conseguido felizes la victoria, como los que avian
emprendido el desempeño, y se avian quedado enfermos.
*Aequa enim pars erit descendentis ad praelium, & remanentis,
tis, &c.* No solo se han de contar para el aplauso, y la me-
moria los que afortunados coronaron con dichoso fin sus
deseos, sino los que feliz y gloriosamente emprendieron,
y desfearon, y desafortunados no prosiguieron.

Direis tambien, q̄ aunque son ocho las classes en que
divide sus pretendientes S. Matheo, no son ocho los que de
nuestro concurso hasta oy han subido à este pueſto; porque
aun con mayor desgracia q̄ la primera, ayer à la misma hora
que le avia de ilustrar el mas lucido ingenio, le suspendió con
vn accidente impensado el cielo. Toda via, y con mas ra-
zon digo q̄ son ocho los que han ocupado este lugar, y la ra-
zón la darè en dos textos. Entre los ascendientes de Christo
no solo se cuenta Phares, que mas dichoso nació el prime-
ro, si no es tambien Zaràn, que si no nació, estuvo para ello.
Genuit Phares, & Zaram. Que en las empreſas gloriosas, en
los empeños arduos, tanto vale averlos concluido, y acaba-
do, como estar para acabarlos, y concluirlos, si el cielo sus-
pende sus progressos: no nació Zaràn, sacò la mano, y estu-
vo para nacer primero: quentese, pues, entre los mas glo-
riosos Patriarcas, ascendientes, y progenitores de Christo
nuestro Señor: *Genuit Phares, & Zaram.*

Quia fecisti rem hanc, benedicam tibi. Yo te he de lle-
nar de bendiciones, le dezia Dios al Patriarca Abraham,
porque has coronado tu obediencia con el sacrificio mas
glorioso: *Quia fecisti rem hanc.* Mirad, Señor, que Abraham
no os ha sacrificado à Isaac su hijo, lo que el Patriarca ha he-
cho, es aver llevado tres dias los mas penosos, crueles y se-
veros, *iter trium dierum*: abraſado en el ardor del mas crecido
empeño.

I. Regum, cap.

30.

Matth. I.

Genes. 22. v. 16.

3
empeño, subió al monte, previno leña, encendió el fuego, avivó la llama, dispuso la víctima, extendió el brazo, y la cubrió aun tiempo. Esto hizo Abraham siempre animoso, hasta aquí llegó, mas desde aquí le suspendió la execucion el cielo; pues si Abraham no ha finalizado el sacrificio, como lo dais por hecho: *Quia fecisti rem hanc?* Por esso, porque para el aprecio, para la estimacion, y la memoria, tanto importa que se concluya, como que estuviera para concluirse; tanto importa que se finalizara el sacrificio, como aver estado para consumarse, y mas quando suspende su execucion el cielo. Tengo propuesto mi Evangelio, y tengo advertidas las circunstancias, y aun tengo prevenidos los reparos, para que sobre él, con ellas, y sin ellos, pueda discurrir; y para que sea con acierto, necessito de la divina gracia: *AVE MARIA.*

BEATI PAUPERES, &c.
Matthæi cap. 5.

Dispone Dios por el cap. 17. de los numeros, elegir de las doze tribus de Israel el summo Sacerdote de su pueblo (Illustrissimo Señor) y es digna de reparo, no solo la eleccion, sino tambien las circunstancias: mandò Dios à Moyses, q̄ previniera doze varas, y que pusiera en cada vna de ellas el nòbre del sugeto mas escogido de cada vna de las doze tribus, y q̄ fuera de las doze varas previniera otra, en que estuvieran escritas todas las familias de aquel pueblo: mandò, que las colocara en el tabernaculo, para que la vara que entre todas floreciesse, descubriera el sugeto que elegia Dios, y era mas de su agrado para aquella dignidad suprema: *Quem ex his elegero germinabit virga eius.* Esta fue la dif-

1. Corinth. 3.

disposicion de Dios en aquel celebre concurso, y no puede dexar de admirarla. Y bien, Señor, que necesidad ay, si el Aron de vuestra aprobacion, y de vuestro agrado, de que precedan à su eleccion tantas y tan notables circunstancias? Puede ser alguno mas digno que el sugeto que es de vuestro dictamen? Puede padecer error vuestra eleccion, ni de faciertu? Assi elegis, dize el Apostol, que con la misma eleccion dais la suficiencia: *Idoneos nos fecit ministros novi testamenti.* Pues si vuestra eleccion es acertada siempre, para qué son estas doze varas? Para que el milagro de que florezca la del electo? Para que la precision de hazerla brotar de vn dia para otro, venciendo el prodigio la dilacion del tiempo? *Sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aron.* La razon que obligò à Dios à esta eleccion en este concurso con estas circunstancias, la diò el mismo Dios, y està en el texto: *Et cõhibebo à me quarimonias filiorum Israel.* Moyses dize Dios, acertadas son mis elecciones, no puede padecer error mi dictamen, ni de parte de la voluntad, ni de parte del entendimiento; pero en concurso de tantos pretendientes, y que cada vno quiere para si el puesto, y la dignidad primera, no podrè embaraçar las queexas, ni podrè suspender las detracciones de mi pueblo sin justificar la suficiencia, meritos, y condignidad del electo. Entren, pues, al examen de mi aprobacion todas las doze varas, y todos los doze pretendientes: veamos que vara entre todos doze florece en la precision de vn breve tiempo: que vara fructifica de vn dia para otro, *sequenti die*: que vara se corona de flores, se viste de ojas, y se llena de frutos, no de la Primavera pasada, no del Otoño antecedente, sino en 24. horas, de ayer para oy, de vn dia para otro: *Sequenti die regressus invenit,* &c. que essa será entre todas la que acredite la proporcion y suficiencia del electo, y de esta forma se escusaràn las queexas y se obiaràn los sentimientos: *Et cõhibebo me quarimonias filiorum Israel.* Estas fueron las pruebas de aquel concurso

estos

estos los medios con que justificò Dios la idoneidad, meritos, proporcion, y suficiencia de Aaron, que en competècia de doze pretendientes salió electo: y assi previno Dios las quejas, censuras, y detracciones de su pueblo.

Este es, Señor, nuestro concurso, estas sus pruebas, y los mismos motivos avrán de ser sin duda los de esta elección, que se espera sin quejas, sin detracciones del pueblo, justificados en este literario examen los meritos del sujeto, q̄ entre doze pretendientes ha de ser electo: doze varas son las que se han ofrecido à este concurso, todas han pretendido florecer, y florecerán en la precision del corto tiempo que se les señala: y todas en sus flores fundan calificadas esperanças, si bié sola vna, como la de Aaron sobre las flores, se avrá de coronar de frutos. En aquella vara mas, en que dispuso Dios que se escriviessen todos los pretendientes: *Et una virga cunctas eorum familias continebit*, y en que iban depositadas todas sus esperanças, està symbolizada, à mi juicio, esta hermosa vara de açuzenas, armas y timbre de esta S. Iglesia, en cuyas jarras plateadas han de entrar las nuestras. El geroglifico mas claro de la esperança son las açuzenas; por esso los Franceses entre sus lises ponen este lemma: *Spes aucta*. Y el Emperador Pio Alexandro, de quien le tomaron, mandò gravar en sus monedas vna mano derramando açuzenas, y por orla esta letra: *Spes publica*. Todas las esperanças nuestras han de entrar calificadas, y fundadas en las jarras que ilustra esse hermoso baltago de açuzenas.

Pero viniendo ya à la obligacion de mi Evangelio, iré aplicando à cada vna de sus classes cada vna de las floridas varas, que me han precedido en este puesto; desuerte, que siendo ocho las classes en que le divide S. Matheo, serán ocho los pretendientes, ocho los martyrios, ocho las varas, y ocho (si passa por tantos la arena) los discursos de mi oracion sobre los argumentos de las que me han precedido.

*Apud Cartag.
tom. I. libr. 15.
Hornil. 2.*

El argumento de la oracion primera fue pobreza agradecida, y meritos del agradecimiento, &c.

S. Bernardinus,
de paupertate,
art. 3. cap. 3.

I. ad Timoth. 9.
17.

S. Chrysoft. Ho-
mil. de Lazaro.

EN la primera classe de los pretendientes de nuevo Evangelio, coloca S. Matheo à los pobres de espíritu. *Beati pauperes spiritu*; aquellos que fundan el derecho de su pretension en su desnudez, y su pobreza; y de estos, dice el texto, que es el Reyno de los cielos. Notese mucho de S. Bernardino, que à estos pretendientes no se les ofrece el premio de futuro, sino de presente: *Ipsorum est regnum celorum: claves regni celorum non tantum promissivè, sed possessivè conceduntur*. No puede disponerse con mejor calidad de pretendiente para conseguir el premio que anhela, que de la pobreza, à quien no solo se ofrece el premio en esperanza, sino que luego en efecto se confiere, y se dispensa: pero noto yo, que esto sucede para con estos pretendientes en el cielo, y con premios del cielo; pero no en la tierra, ni con bienes de ella, *ipsorum est regnum celorum*. Los pretendientes pobres en el mundo no tienen sobre que fundar sus esperanças, quanto menos podrán conseguir sus premios? No tienen sobre que fundar sus esperanças en el mundo, pero que no tienen; y porque tienen en el cielo, allí las fundó Mysterioso està el Apostol S. Pablo en aquel consejo que dió à su discipulo Timotheo: *Divitibus huius seculi prae non sublime sapere, nec sperare in incerto divitiarum*. Repetido mucho S. Chrysostomo, en que el Apostol manda, que no se fengañe à los ricos de este siglo, è infiere ingenioso, que también ricos en el otro: *Qui dixit divitibus huius seculi, demonstravit, & alios futuri seculi divites esse, velut ille Lazarus*.

Los ricos deste múdo esperá, y cósiguen en este mundo, por otra razón, sino porq̃ tienén: los pobres, como no tienén, ni esperan, ni consiguen en este mundo; y porque sus riquezas son del otro, por esso en el otro consiguen y alcançan lo que pretenden, *demonstravit, & alios futuri seculi divites esse*.

Esta calidad de la pobreza para las pretensiones

5

este mundo solo puede ofrecer por merito el agradecimiento; y es la razon; por que no tiene otra moneda, ni para obligar, ni para mover al beneficio; y la gratitud es preciffa en los pobres, à diferencia de los ricos, a quienes por desvanecidos convence el Apostol S. Pablo de ingratos. *Quid habes, quod non accepisti? Quod si accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Es irrefragable el argumento: tienes? luego es dado: es dado? luego ageno: y si ageno, porque ingrato lo reconoces proprio? Al contrario formo yo el argumento por los pobres; porque si algo tienen, lo confiesfan como don ageno; y si lo confiesfan, merito es el agradecimiento, al passo que la ingratitud fuera delito.

El primer pecado del Angel fue ingratitud, y el primer delito del Hombre primero: vieron se ambos ricos de bienes, y de dones, y pareció precisa consecuencia hazerse ingratos y soberbios; del Angel lo afirman muchos; del primer Hombre lo dize Ruperto: *Animadvertendum est, quam inacriter Homo primus à creatoris laude mutus perstitit.* Crió Adan enriquecido de dones, y de prendas: vio se del polvo del suelo levantado à estatua racional de oro resplandeciente, dezia el Chrysofomo: *Statuam aureã splendide fulgentem.* Vio se colocado y engrandecido en el Paraiso, y no abrió los labios agradecido al autor de tantos beneficios, por esso cayó de la gracia de su dueño: el mayor argumento de vn espíritu humilde es la gratitud, y esta el merito mayor de vn pretendiente; pues pretendientes pobres y agradecidos, que buelven liberales al autor de sus beneficios sus empleos, despachense luego de presente al ayre, y al estylo del cielo, *ipforum est regnum calorum*; deseles el premio de su martyrio, que no es el menor el de la pobreza, como dezia S. Bernardo: *Paupertas genus martyrij est.*

Dize el Apostol S. Pablo, que el Espiritu santo gime con suspiros imponderables: *Ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Y como puede ser que gima, y sus-

I. Corinth. 4.
num. 7.

Rupert. libr. 2. in
Genes. cap. 39.

Hom. II. ad pop.

Apud Flores, de
Martyr. n. 994.

Ad Rom. 8.

pire el Espiritu divino ? como puede suspirar, si es Dios como puede llorar, si es impassible ? El texto supone la razon : *Postulat*, porque pide : deforma, que el mismo Dios como pobre gime, como necesitado suspira : tan severo es el martyrio de la pobreza, *postulat gemitibus inenarrabilibus* que al mismo Dios le haze suspirar y gemir como pobre, y como necesitado, con tales afectos de dolor, que no se pueden explicar, ni se pueden dezir. Por esso es tan grande, y debe atenderse mucho el merito de tales pretendientes que piden como pobres, y pretenden como necesitados pero à titulo de agradecidos.

Coronada de estas hermosas maximas en vez de flores, lucio aqui el primer dia la primera vara sobre el cap. 12 de S. Juan, y dezia yo, que fue esta vara parecida à la que traxo la paloma al arca de Noe, serenadas las aguas del diluvio : *Portans ramum olivæ virentibus folijs*. Este es el simbolo mas expreffo de la pobreza, y del agradecimiento ; porque entre todas las aves la paloma sola reconoce los beneficios del nido en que se cria : y entre todas las plantas la oliva sola buelve agradecida en todos los tiempos el verdor de sus ojas, que debió à las influencias del cielo que la riega, y à la paciencia del suelo que la cria. Buelva, pues, y contenga la paloma los buelos, las alas, y las plumas que debió al arca en que se sustentò tanto tiempo, y de donde sacò plumas, alas, y vuelos, y traiga en el picó patente la gratitud del beneficio : *Portans ramum olivæ virentibus folijs*.

§. II.

EN la segunda classe coloca el Evangelista S. Matheo los suaves, dulces y apacibles pretendientes : *Beati mites*; como si excluyera positivamente de los pretendientes los vicios de la ira, y de la lengua : assi lo dize S. Basilio son los suaves, y son los apacibles los que no saben bolver mal

El argumento de la oracion segunda fue reprehēder los vicios de la lengua, que suelen seguir mas à los mas levātados, &c.

mal por mal : *Qui non redunt malum pro malo, sed vincunt in bono malum*; antes saben vencer el mal en el bien : esta admirable calidad haze felizes, y dichosos à los pretendientes del cielo, y por esso se les ofrece por premio la tierra, como possession, y como herencia, *ipsi possidebunt terram*. De forma, que à esta classe de pretendientes estàn vinculados los lugares, las dignidades, y los ascensos del mundo : y aun por esta razon suelen concitar contra si las lenguas; porque mas se emplean estas en lo mas sublime, y lo mas alto, quando movidas de la envidia suelen profanar lo mas sagrado : pero al mismo passo que las detracciones siguen los ascensos, y se emplean en los sugetos de mas prendas, y mas levantados, busca Dios el medio mas seguro de defenderlos, y ampararlos. A sus escogidos, dize David, que los esconderà Dios en lo mas oculto y secreto de su luz inaccesible: *Abscondes eos in abscondito faciei tue*. Y como si no estuvieran seguros, añade el Profeta, que los bolverà à esconder en lo interior de su tabernaculo: *Proteges eos in tabernaculo tuo*. Y por que, ò para que haze Dios con sus electos estas diligencias? Y alo dize el texto : *A contradictione linguarum*, a los que Dios levanta tan altos y sublimes, necessario es que los defienda, y los esconda para librarlos de las malas lenguas, y no solo vna vez los oculte, sino repetidas vezes los esconda, *abscondes eos, proteges eos*; porque esso mas han de padecer la contradiccion de la censura, quanto mas encumbrados se miraren : *A contradictione linguarum*.

Toda esta diligencia de parte de Dios descubre el merito grande de los pretendientes suaves y benignos: y es la razon, porque en su templança y suavidad padecen no pequeño martyrio: el remedio de que se sirve la templança, y la cordura contra la mordacidad de las lenguas, es el silencio, y en el silencio està embuelto el mayor martyrio, y el mas crecido tormento : *Cum confisteret adversum me peccator, obmutui, & silui à bonis*, dezia David, como tan experi-

Apud Sylveir. hic.

Summa petit livor perflant altissima venti, dezia el Profano.

Psal. 30. nu. 21

910.41.34.1

ob omni magu...
sicuti non...
-edil...
-ni...
ob ovilis...
Psal. 38. nu. 2.

910.41.34.1

mentado y tan sufrido en estos contratiempos : no tuvo otro remedio sino el silencio para defenderme de las detrazaciones de mis enemigos. *obmutui*, ni aun para mi defensa abri los labios à escusas de mi abono, & *silui à bonis*: este fue el remedio del Profeta contra la mordacidad de las lenguas opuestas y enemigas ; pero en el remedio encontrò David mayor el dolor, y descubriò mas grave el sentimiento : *Et dolor meus renovatus est*. Tan grave martyrio padecen los pretendientes suaves y apacibles, quando, ò la murmuracion, ò la envidia persiguen sus ascensos; que en el remedio de su templança, y en el silencio de su cordura està mas vivo el dolor, mas aguda la pena, y mas severo el sentimiento.

Fecunda de estas hermosas flores, y celestiales enseñanças se viò aqui en el segundo dia la segunda vara sobre el Evangelio del cap. 23. de S. Matheo, cuyo symbolo, à mi parecer el mas proporcionado, es el de la vara de Jonatas con cuya extremidad tocò vn panal de miel: *Extendit summitatem virgæ suæ, & intinxit in favum mellis*. No ay representacion mas viva de vna lengua mordaz, que el hierro de vna lança, ò de vna flecha, y por esso repetidas vezes la Escritura confunde lenguas, y faetas; lo agudo, y lo mordaz de la censura perderà su acrimonia, y su dureza, si se baña en la miel dulcissima, y suavissimo nectar de la doctrina y erudicion sagrada que se oyò en esta ocasion contra los vicios de las lenguas, contra la dureza de sus rigores, y la mordacidad de sus yerros, &c.

§. III.

LA tercera classe de pretendientes, dize el Evangelista S. Matheo, que son los que lloran, *Beati qui lugent*: dos diferencias de lagrimas he reparado yo en la Escritura, vnas sujetas al consuelo, y otras incapazes de remedio : el que llora con esperança del consuelo, martyr es, pero martyr à

El argumento de la oracion tercera fue mover la liberalidad de los Principes al alivio de los desconsolados con el exemplo de la curacion del Paralitico, &c.

vista

vista del alivio : el que llora sin esperanza del remedio , es
 dos veces martyr , porque es duplicado el tormento. Dize
 S. Juan , que limpiará Dios las lagrimas de sus amigos : *Ab-*
sterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, y de tal manera
 quedarán consolados , y gustosos ; que nunca mas lloren , ni
 suspiren : *Et iam non erit amplius , neque luctus , neque clamor.*
 Muy diferentes y opuestas à estas son las lagrimas que pin-
 ta Jeremias en los ojos de los Israelitas en aquel su infeliz
 y penoso cautiverio , de que habla el Profeta en sus sentidos
 renos : *Et lachrymæ eius in maxillis eius*. Y que tuvieron estas
 lagrimas de infelizes à vista de las otras tan bien afortuna-
 das ? Tuvieron vna notable diferencia , que las primeras
 eran lagrimas esperanças del consuelo , y las segundas erã
 lagrimas de esperadas de remedio : las primeras eran lagri-
 mas expuestas al alivio , y se avian de enjugar con el consue-
 lo : *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum* ; y las se-
 gundas eran lagrimas que no se avian de enjugar , ni avian
 de tener consuelo : *Lachrymæ eius in maxillis eius , non est qui*
consoletur eam. Pues estas lagrimas son las infelizes , y las
 otras son lagrimas dichosas. Los pretendientes de nuestro
 Evangelio es verdad que lloran , pero lloran à vista del con-
 suelo , *ipsi consolabuntur* : suspiran à vista del premio , pero cõ
 esperanza de obtenerlo , *consolabuntur*. El dolor fuera llorar
 sin consuelo , gemir sin esperanza , y suspirar sin alivio , ni re-
 medio : y la razon es , porque en la misma esperanza del cõ-
 suelo està mas dilatado , que aun en su possessiõ el premio ,
 y como esperado , se imagina mayor , y mas extenso , que co-
 mo poseido , mas crece en la esperanza misma , y mayor se
 concibe que en el mismo efecto. Quando David quiso sig-
 nificar los innumerables favores y beneficios con que avia
 Dios de honrar su pueblo sacandolo de la cautividad de
 Egypto , se explicó el Profeta , siempre mysterioso , en dos
 palabras : *De duxit eos in spe*. Sacò Dios su pueblo de Egypto
 en esperanza , y dezia yo , que los avia sacado en possessiõ
 de

Apocal. 21. 4.

Thren. 1. nu. 2.

Psal. 77. nu. 53.

de innumerables bienes, y en libertad de innumerables riesgos. Pues como salieron en esperança? Porque la esperança explica mas extensos los favores, y mas vniversalmente los beneficios con que los facò el cielo: fue como si dixese el Profeta, han salido en confiança y satisfacion de que tenderà Dios sus favores hasta donde ellos alcanzaren con sus desseos: *Deduxit eos in spe*. Pues esta es la esperança que ofrece à los pretendientes, que lloran, el Evangelio, *ipsi consolabuntur*, y en esta confiança los dexa.

Dificultoso ha de ser hallar martyrio en pretendientes tan consolados; mas que fuera si en el mismo consuelo estuviera el martyrio oculto, y embuelto el sentimiento. Pues assi sucede; notadlo: à los que lloran, à los que gimen, à los que suspiran, no dize el texto, que se les darà aquello porque lloran, aquello porque gimen, y aquello porque suspiran, sino que se les darà consuelo: *Consolabuntur*. Pues aqui està lo severo y agrio de este martyrio; porque desistiendo conseguir estos pretendientes aquello porque suspiran, gimen, y lloran, no se les dà sino consuelo: *Consolabuntur*. No quieren consuelo: no piden alivio; sino lo que pretenden: lo mismo porque lloran: esto porque suspiran, pues como no se les dà esto; sino puro alivio, y puro consuelo: *Consolabuntur*; por esso es tan intenso este dolor, y tan crecido este tormento. Es parecido este martyrio al de Rachel: dize el sagrado texto, que lloraba sus hijos perdidos: *Rachel plorans filios suos*. Y no hubo forma de que admitiera consuelo: *Et noluit consolari*. Notable estremo! Es posible que no quiere Rachel consuelo en su ahogo? No quiere alivio en su desgracia? No admite sosiego en su pena. No. *Noluit consolari*. Y por que no quiere consolarse? Porque Rachel no lloraba por el consuelo, ni queria consuelo: no lloraba por el alivio, ni pretendia alivio: lloraba por sus amadas prendas: suspiraba por sus hijos; y como ellos le daban sino consuelo, por esso lloraba, y por esso crecía

Matth. cap. 2.
num. 18.

mas el llanto: *Noluit consolari, quia non sunt.* Dabanle à Ra-
chiel lo que no pretendia, negabanle lo que deseaba; pues
por esso llora, por esso gime, por esso no tienen fin sus lagri-
mas, y por esso es interminable su martyrio: *Quia non sunt.*

Bien parecidas à estas fueron las politicas y sagradas
maximas, conque floreció el tercero dia en este lugar la ter-
cera vara sobre el Evangelio del Paralitico al cap. 9. de S.
Matheo; cuyas flores fueron los milagrosos empleos de
Christo Señor nuestro, sus obras y prodigios, ordenados al
remedio de los affigidos: con ellos, con retorica muda en-
señaba instrua à los Principes del mundo à que atendief-
sen misericordiosos y compassivos à los suspiros de los ne-
cesitados, no solo con palabras de consuelo, sino con las
obras, y con el remedio. Alta y profunda observacion de

Theofilacto sobre nuestro Evangelio: *Aperiens os suum do-
cebat eos.* Si enseñaba, claro està que con su doctrina; pues
para que es la afeveracion repetida, de que hablava Chris-
to en esta ocasion por sus mismos labios? Porque tambien
enseñaba y hablaba con sus obras, dize este Padre: *Docuit
enim etiam non aperiens os suum per vitam, & miracula.* No
solo consolaba el Señor con sus palabras, sino que remedia-
ba con sus obras: no solo instrua con celestiales voces, sino
tambien enseñaba con exemplos soberanos. No se puede
hallar symbolo mas expreso, ni mas proprio de esta vara,
que aquella que experimentò David como baculo en sus
desconsuelos: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.*

Era esta vna vara como baculo; y quãdo como vara no def-
cubria motivos al alivio en la rectitud de su entereza, como
baculo se doblaba al consuelo: *Ipsa me consolata sunt.* Por
esso David, como pretendiente tan versado en lagrimas y
suspiros, buscaba vna vara con calidades de baculo para su
alivio: *Ipsa me consolata sunt.* Y por esso los pretendientes
de nuestro Evangelio, que lloran y suspiran, tienen preve-
nido el consuelo: *Consolabimur.*

Theophil. hic.

Psal. 24. nu. 4.

El argumento de la oracion quarta fue sobre los efectos de la divina gracia de vocación, justificación, y glorificación, con S. Lorenzo Justiniano, que dize, que la gracia *adducit, reducit, & conducit, &c.*

Apud silv. hic.

sid. hic. quod

Homil. 31.

S. Chryfolog.

Serm. 29.

Matth. 9.

LA quarta classe de pretendientes, dize el Evangelista S. Matheo, que son aquellos, que tienen sed y hambre de justicia: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Se de la justicia en este lugar, dize S. Ambrosio, que no es otra cosa sino ansias de la gracia: *Peccatum deposui, temperantiores, delicta fleui, esurire incipio, & sitire iustitiam.* Desuerte, que los mas bien dispuestos pretendientes son los que dessean la justicia, que vale tanto aqui como la gracia. La gracia puede considerarse de dos maneras: gracia de vocación, y gracia de justificación: el premio, que es la gloria, está de parte del pretendiente; solo está de cuenta del que premia: *Ipsi saturabuntur.* No ay disposicion que conduzca mas à la felicidad del pretendiente, que la gracia de la vocación, y la gracia de la justificación; y es la razon por parte de la vocación: porque por medio de esta gracia pone Dios los ojos en las miserias y necessidades de los hombres, y los aparta de sus delitos y defectos. S. Matheo cuenta entre los milagros de Christo su vocación dichosa: *Vocationem suam inter miracula refert.* Dize el Chryfostomo: y en que estuvo este milagro, y este prodigio? Estuvo, dize el Chryfostolo, en que parando los ojos en su naturaleza, los apartò de sus defectos: *Vidit hominem, ut peccata hominis non videret; vidit opus suum ne videret opera peccatorum.* De forma que la vocación haze parar la consideración de Dios en lo que puede conducir à nuestro remedio, apartandola de todo lo que puede obligarle à nuestro desprecio: viò Christo, que Matheo era hechura de su mano para llamarlo, *vidit opus suum,* y no quiso atender à los defectos en que estaba embuelto para desatenderlo: *Ne videret opera peccatorum.* por esto lo llama: *sequere me.* Esta admirable gracia de la vocación sabe hazer estos prodigios, y sabe efectuar estos prodigios: *Vocationem suam refert inter miracula.*

En aquella acusacion, que hizieron los Escrivas y Fariseos à la adúltera, reparò S. Ambrosio, que estubo el Señor inclinado à la tierra todo el tiempo que la fiscalizaron los Hebreos: *Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.* No alçò el Señor los ojos del polvo mientras durò la dura acusacion de los Fariseos; cessò la acusacion, fueron corridos, y luego, dize S. Ambrosio, que alçò el Señor los ojos del cielo: *Cùm accusatur mulier, caput Christus inclinabat; elevat autè ubi deficit accusator.* Raro prodigio! exclama en este passo S. Ambrosio: *Vide lector divina mysteria, & clementiam Christi!* Y en que estàn estos mysterios, y se desubre esta clemencia? en aver puesto el Señor los ojos en el polvo de que avia formado aquella muger, para provocar su clemencia al remedio, apartandolos de los defectos con que la acusaban, para no provocarse al castigo de ellos. Miraba al principio de que la avia formado, para compadecerse; y no atendia à los vicios, con que se avia destruido, para no irritarse. Esta es la gracia de la vocacion, assi dispone, y assi haze dichosos à los que la logran.

Y pues hemos dicho como concurre la gracia de la vocacion, y como dispone à los sugetos, digamos agora como concurre la gracia de la justificacion, que es la raiz que funda meritos: la gracia de la justificacion califica, y condignifica los sugetos; assi elige Dios por medio de esta gracia, que proporciona para el fin que elige à los electos, dize S. Thomas, y lo dexamos dicho con S. Pablo: *Idoneos nos fecit ministros novi testamenti.* Agora el Doctor Angelico: *Quos Deus ad aliquid eligit ita preparat, & disponit, ut ad illud ad quod eliguntur inventiantur idonei.* Por esso quando eligiò los pescadores de Galilea para pescadores de hombres, con la eleccion les diò la suficiencia: *Faciama vos fieri piscatores hominum.* Pero esse modo de elegir solo se le concede à Dios, no à los hombres; porque solo Dios con su eleccion haze dignos: los hombres en las suyas los suponen; quando

Joann. 8.

S. Ambros. lib. 9.
epist. 76.

Div. Thom. 3. p.
q. 27. art. 5.

Dios elige, con la misma eleccion proporciona; los hom-
bres para elegir bien, han de suponer proporcionados los
fugetos; Dios con su eleccion dà meritos, y suficiencia; los
hombres con las suyas, si no la suponen, no pueden dar sufi-
ciencia, ni meritos. Es tanta verdad esta, que la llegaron
à alcançar ciegos en su idolatria los Gentiles.

Es digna observacion, que aquellas mentidas deida-
des que adorò ciega la idolatria, eligieran para si, y con-
sagraran à sus aras los arboles mas infructuosos, è infecundos.
Apolo eligiò el laurel: Neptuno el espino: la murta Venus
Jupiter la encina. Pregunto Minerva, diosa de la sabiduria,
à las deidades el mysterio de tales elecciones: Por que es-
tando en su mano servirse de los arboles mas fecundos, ele-
gian los mas esteriles? Y respondieron ellos: *Ea propter id factum fuisse, ut arbores ille palam agnoscerent, non ob eorum merito, sed ex gratuito Deorum munere electas fuisse.* Desuertes,
que la eleccion de los dioses no suponía meritos en los ar-
boles electos; antes porque se declarasse suya, suprema y so-
berana, con la misma eleccion los consagraban, los hazian
sagrados, venerables y aceptos. No procede assi la eleccion
de los hombres; porque para esta es necessario suponer los
meritos, la proporcion, y la suficiencia; para el acierto; &c.

No es el menor martyrio de los pretendientes de es-
ta classe aver de corresponder à la vocacion agradecidos;
aver de fundar en la justificacion el derecho, al premio que
anhelan y dessean; el desseo solo, la sed y la hambre de este
premio passa por los rigores de martyrio: martyr. dez. a Eu-
sebio Emisseno, que fue el buen ladron. antioso en la cruz
del Paraiso: rara transmudacion la de este hombre venturo-
so: sirviòse del suplicio de sus penas, como de martyrio de
sus desseos: consagraron sus ansias sus tormentos, y con
nuevo è impensado efecto volò martyr à mejor vida, el que
se atendia condenado à infame muerte: *Damnatio consecra-
tio; novo genere consumatur in martyre.* Traxolo a si Christo
por

Cartag. Homil.
2. de Concept.
Virg. tom. 2.

medio de la vocacion, dignificòlo con la gracia de justificacion, y llenò su sed, satisfizo su hambre con el mas alto y eterno premio llevandolo consigo al Paraiso: *Saturabuntur hodie mecum eris in paradiso.*

El quarto dia floreciò en este lugar la quarta vara de concurso coronada de los admirables efectos y frutos de la divina gracia de la vocacion, justificacion y glorificacion sobre la conversion de Zacheo, al cap. 19. de S. Lucas, y o symbolo puede ser la vara de Moyfes, que destinò el Nilo para la conversion mas assombrosa del obstinado Faraon, y la empleò en alterar, convertir y mudar los elementos en fuerza y significacion del poder que se le diò à Moyse en esta vara: y siendo assi, que pudo convertir el Nilo en sangre, liquidas las aguas del mar Bermejo en muros de cristal, torres y montañas de alabastro, los riscos en fluidos volcanales; todavia no venciò la obstinacion de vn coraçon rebelde à los impulsos de la divina gracia, en que se luce, y no se ponderò con admiracion en este dia, y en este lugar quanto mas resplandece el poder de Dios en la conversion de las almas, y reformation de las quiebras de la naturaleza humana, que en los efectos naturales de la omnipotencia. Para infundir Dios el alma à Adan, dize el sagrado texto, que le inspirò la vida con vn soplo de su aliento: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vita.* Mas para dar vida à aquellos hueffos que viò el Profeta Ezechiel en aquel camino del horror y de la muerte, dize el sagrado texto, que soplo el espiritu de Dios por las quatro partes del mundo: *A quatuor ventis veni spiritus, & insufla super interfectos istos, & reviviscant.* Deforma, que para criar Dios à Adan, y dar vida, basta vn soplo de su divino espiritu, y para resucitar aquellos muertos, que viò Ezechiel, viene el espiritu de Dios en quatro vientos: y qual es la razon de esta notable diferencia? La razon es, porque Adan era obra de la creacion, la resurreccion de aquellos difuntos, era obra de repa-

*Genes. cap. 2.
num. 7.*

*Ezech. cap. 27.
num. 9.*

101
racion y reformation; y mas milagrosa resplandece la omnipotencia, quando reforma y repara, que quando produce y cria de nuevo, &c. Vamos ligeros, porque son muchos los discursos, y temo que ha de faltarme el tiempo.

§. V.

El argumento de la quinta oracion fue: los pretendientes avian de pretender libres de afectos, y los Electores avian de elegir sin ellos, &c.

LA quinta classe de los pretendientes de nuestro Evangelio la pueden formar los limpios de coraçon, o los que tienen el coraçon libre de afectos: *Beati munda corde*. Mucho se paga Dios de los coraçones, puros y acedrados de peregrinas impresiones, y aun por esso ofrece por premio à estos pretendientes la inaccesible luz de la pureza: *Ipsi Deum videbunt*. Esta limpieça de coraçon debe ser igual à los Electores, y à los pretendientes. Primeramente hablarè de la limpieça de aquellos, y despues de la de estos.

No solo han menester los Electores mostrar en lo exterior independenciam, de adentro han de salir desprendidos los afectos: que importa vna exterior indiferencia, si radica vna interior inclinacion el pecho? En vna ocasion, atieniendo enojado à Dios con Moyfes, en que no parece facil de descubrir las causas de su indignacion y de su enojo: resistia se el Profeta à ir à Egypto à libertar su pueblo, y aviendo multiplicado escusas y pretextos, dize el sagrado texto, que le dio el Señor Dios indignado, que sabia muy bien, que Aaron su hermano era hombre facundo y eloquente: *Iratusque Dominus ait, Aaron frater tuus levites scio, quod eloquens sis*. Bien, Señor, la eloquencia de Aaron os causa enojo? La resistencia de Moyfes os irrita? No sé que hagais motivos, ni de las escusas para la ira, ni de la eloquencia para el enojo. Pues de que nace esta reprehension severa? Profundamente diò en la causa de esta indignacion Lyra: *Itàcò peti vit societatem alicuius magis eloquentis, & intendebat hoc de fratre Aaron*. Es verdad, que en lo exterior no manifestaba Moy

Exodi 4. nu. 14.

Lyra hic.

inclinacion, ni afecto por alguno; pero interiormente
 dia en su pecho el desseo de que se acomodara su herma-
 no Aaron en aquella ocasion en que Dios determinaba que
 fesse el Profeta Moyses à Egypto con sus vezes, y por esso
 enoja Dios, y reprehende su inclinacion y afecto, como
 dixera: piensas que ignoro que se te va el coraçon y el al-
 ma por Aaron tu hermano? Piensas que no estoy registran-
 do los interiores de tu pecho? Pues esto es lo que me eno-
 ja: esso es lo que me indigna, que no tengas el coraçon libre
 de inclinaciones, y de afectos, quando muestras vn exterior
 independiente: *Iratusque Dominus, &c.*

Mucho dize el sagrado texto, que amaba Jacob à Jo-
 seph su hijo: *Diligebat Joseph super omnes filios*; era el depòsi-
 to de sus caricias; era el centro de sus ansias; y era el termino
 de sus ternuras; y todavia no se atreviò el Patriarca à darle
 la bendicion primera de su casa, y diò la razon el Abad Ru-
 bert, porque como sabia Jacob, que estava la voluntad de
 Dios declarada por Judas su hermano: *Non auferetur scep-
 trum de Juda, nec dux de femore eius.* No se atreviò à dexar
 correr su voluntad contra la del cielo; desnudò para esta
 ocasion el santo Patriarca su coraçon de sus afectos: *Quia
 in dandis benedictionibus non suam, sed Dei voluntatem debuit
 facere.* Atiendase la voluntad de Dios, y desnudese la pro-
 pria en las elecciones de sus afectos, &c.

Notable mysterio descubriò S. Leon en aver sido elegi-
 do Christo en summo Sacerdote, segun el orden de Mel-
 chisedech, y no segun el orden de Aaron: y qual puede ser
 la razon de este mysterio? No es otra, dize eloquentissimo
 este Padre, sino que el Sacerdocio de Aaron era vna dig-
 nidad que se dispensaba, y se conferia por suceffiva inclina-
 cion de afectos; pero el Sacerdocio de Melchisedech fue
 vna dignidad desprendida y desasida de las passiones del
 coraçon humano, de los lazos de la sangre, de la amistad y el
 parentesco, que por esso le introduce la Escritura sin padre,
 sin

Genes. 37. nu. 3.

*Rupert. lib. 4. de
 operibus Spiritus
 sancti, cap. 10.*

*Genes. 49. num.
 10.*

S. Leo, Serm. 2.
in Anniv. sue
Assumpt.

sin madre, y sin genealogia, como dize S. Pablo: *Sine patre sine matre, & sine genealogia, &c.*

No menos deben estar limpios los coraçones de los pretendientes, que hemos probado, lo han de estar los de los Electores: notese mucho la limpieça y sinceridad, con que pretendieron Marta, y Maria la salud de Lazaro su hermano: assi hizieron su pretension estas mugeres, à todas luzes ingeniosas y discretas: *Ecce quem amas infirmatur.* No manifiestan los desseos de su voluntad para obligar à Christo; solo quieren, que Christo se obligue de si mismo: no dizen, *quem amamus*, sino *quem amas*; no dizen, Lazaro nuestro hermano; siendo assi, que le dån este nombre repetidas vezes en el mismo Evangelio: *Si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Y otra vez: *Non esset mortuus frater meus.* Y porque explican el afecto de su voluntad en estas ocasiones con el dulce nombre de hermano, y le desatienden, y le olvidan quando piden, y quando pretenden? Porque Marta, y Maria pretendian al ayre del cielo, como si dixeran: si es conforme à vuestra voluntad la salud de Lazaro, obligaos, Señor, de ella misma para el favor, y para el remedio; no os proponemos nuestros afectos, que para pretender à nuestro gusto nos hemos desnudado de ellos: *Ecce quem amas infirmatur.*

Joann. II.

El martyrio de estos pretendientes consiste en aver de romper los lazos mas estrechos del coraçon humano: en aver de cortar por lo mas sensible de los afectos, y por esso David previno con admiracion el ascenso mayor à este linage de martyrio. *Quis ascendet in montem Domini? Aut quis stabit in loco sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde:* fue dezir: la altura y eminencia del mas alto puesto se debe al rigor, conque el humano coraçon corta y rompe por lo mas delicado y sensible de sus afectos y desseos.

En el quinto lugar resplandeciò exornada de esta sagrada erudicion la quinta vara, el quinto dia en este puesto, sobre

Psal. 23. nu. 3.

bre el cap. 15. de S. Lucas, en el Evangelio del Prodigio:
 parecida esta vara à la que arrojò el Profeta Eliseo al rio
 dan para sacar vna segur, que huyendose de las manos
 ò en sus profundos senos: y dize el texto, que para sa-
 la cortò Eliseo otra vara, y la arrojò al agua, y fue tan po-
 tosa, que hizo subir cò levedad de pluma el grave yerro:
ecidit ergo lignum, & misit illuc, natavitque ferrum. O que
 ortadas fueran las elecciones, si se sollicitaran los sugetos
 e huyen las manos del favor, y se esconden y retiran de
 superiores empleos estos son los que se avian de buscar,
 e avian de traer con violencia à las Dignidades, y los
 estos; no los que buscà las manos; mejor es que las manos
 busquen à ellos.

Pero mejor symbolo de esta vara es la que viò David
 orilla del agua, y se ponderò con delicadeza en este mis-
 dia en este puesto: *Erit tanquam lignum, quod plantatum
 secus decursus aquarum.* Es esta vna vara con calidades de
 ol, y propiedades de vara; como vara, està desprendida
 n raizes de la tierra, *tanquam lignum*, sin braços, ni ramas,
quam lignum; como arbol, se mira fecunda de gloriosos
 tos: *Quod dabit fructum suum in tempore suo.*

Es notable la eleccion parabolica que hizieron los ar-
 es por el cap. 9. de los Juezes: y entre otras circunstan-
 , reparo, que echaron mano de la vid, y de la higuera
 do assi, que eran los menos a proposito para la dignidad,
 ue les daba; porque aunque son plantas fecundas y fru-
 ofas, tienen dos calidades muy opuestas al merito, y al
 enso: la higuera, dize Arias Montano, que entre todos
 arboles, es la que difunde y dilata mas sus raizes en la
 tra; porque ambiciosa siempre haze secretas minas, y
 re con ocultas bueltas buscando la humedad que suge,
 ta aumentar su pompa: *Nulla ex omnium plantarum genere
 aritia studium aptius refert, quam ficus, cuius ad exigendum
 dique humorem, frequentissima sunt radices.* Ay vnos pre-
 tendien-

4. Reg. cap. 6.
 num. 6.

Psalm. 1.

Arias Monta-
 nus hic.

tendientes como la higuera, que en lo exterior, y à lo p
blico, no parece que se mueven, ni hazen alguna diligenc
pero secreta y ocultamente minan (como soleis dezir)
tierra. Otros son como la vid, que teniendo pocas raiz
tiene dilatadas las ramas, y los braços: y advierte Cicero
que con ciertos lazos, que le firven de manos, se assen de
do quanto encuentran: *Claviculis suis quasi manibus quidq
est nacta complectitur.* Assi suben por la proceridad mas al
assi ascenden, y se dilatan; pues arboles como estos no
para electos.

*Cicer. in Caton,
y Tertulian. lib.
de Anim. cap.
19. Si quid atti-
gerit vitro ama-
bit.*

§. VI.

El argumento de
la sexta oració fue,
que los Principes
se daban à conocer
mas por su liberali-
dad, que por su
fer,&c.

SON los misericordiosos la sexta classe de pretendien
Beati misericordes. La misericordia, no parece que a
de estar de parte del pretendiente, sino de parte del q
 premia: y es la razon, porque de parte del que pretende
be estar la justicia: de parte del que premia con la justicia
misericordia: pues que especie de pretendientes es esta q
introduce aqui S. Matheo? La misericordia de que habla
Evangelista en esta ocasion, dize el siempre profundo M
donado, que es la paciencia, conque se disponen à perdonar
las injurias, y agravios q se hizieré à sus meritos: Los Ap
toles, dize este Padre, no podian ser misericordiosos en d
ni repartir dones, ni bienes; porque aviendolo dexado
do, mal podian ser liberales; y aun esta es especie de may
misericordia: *Multo magis misericordes sunt, qui iniurias co
donant.* Esta paciencia misericordiosa funda de parte de
pretendientes el derecho mayor al mas crecido premio
obliga la magnificencia de los Principes à que sea mas lib
ral, y mas extensa.

Moldonat. hic.

Aquel mal administrador, que nos pinta el Evang
lista S. Matheo, al cap. 18. de su Historia, pidió al Señor
aquella hazienda, que avia dissipado, sola paciencia para p
gar

arla: *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.* Y que ha-
 ia el Señor con aquel siervo, que pedia paciencia? Tan li-
 beral, dize el texto, se huvo para con él, tan misericordioso,
 tan benigno, que no solo le concedió la espera, sino tam-
 bien le perdonó la deuda: *Debitum dimisit ei.* Notable ex-
 cesso! Señor, lo que este hombre pide es paciencia; que le
 particeps este don, y pongais en él parte de la vuestra: *Pa-
 tientiam habe in me.* Lo que solicita es vna espera, no pide
 que le remitais la deuda: es verdad, que solo pide espera,
 pero con ella pide paciencia, y á vista de la paciencia se de-
 be ostentar mas liberal el poder, y mas crecida la magnifi-
 cencia; no solo dà el Señor lo que le pide el siervo, sino mu-
 cho mas de lo que desea.

Assi como la paciencia acredita la sabiduria de estos
 pretendientes: *Doctrina viri per patientiam noscitur*, que di-
 ze el Espiritu santo en los Proverbios; assi á vista de ella
 descoge Dios mas y mas su misericordia, mas y mas su mag-
 nificencia, dandose à conocer aun mas por ella, que por su
 ser inmenso.

Note se mucho, que à todos los pretendientes de nues-
 tro Evangelio ofrece Dios la misericordia debaxo de va-
 rios nombres y titulos, y contraida à varios efectos: à los
 pobres la misericordia, como Reyno, *ipsorum est reg-
 num, &c.* à los suaves, como herencia, y possession de la tier-
 ra, *possidebunt terram*: à los afligidos, como consuelo, *consola-
 buntur*: à los hambrientos, como saciedad, *saturabuntur*: à los
 limpios de coraçon, como fruicion y possession del summo
 bien, *videbunt*: pero à los pacientes

Aquí finalizò su curso la arena, y se diò por cumplido el acto.
 con nombre y extension de misericordia, sin limitacion, ni
 contraccion à efecto alguno, sino vniversal, excessiva y ex-
 tensa, *miserisordiam consequentur*, explicando assi y de vna
 vez

Paulus de Pala-
 cios, in Matth
 cap. 12. ibi: Do-
 mine, qui in
 patientia es, pa-
 tientia sis in me

Proverb. 19.
 num. 11.

vez todo el exceso, todo el abismo, y todo el mar inmenso de su magnificencia.

Gregor. super
zech. Homil. 7.
p. 17.

Asi se avia de coronar el martyrio de la paciencia, no menos severo, como ponderaba S. Gregorio, que el sangriento y adusto rigor del hierro, ù de las llamas: *Nos sine ferro, & flamma martyres esse possumus si patientiam in animo veraciter custodimus, &c.*

Esther, cap. 4.
um. 11.

La sexta vara llevó en este lugar hermosas flores sobre la liberalidad y magnificencia de Christo, acreditando la prodigioso en la curacion del mudo, de que habla S. Lucas en el cap. 21. de su Historia: puede ser symbolo de esta vara la del magnifico Rey Assuero, extendida à la bella Ester en señal de la mayor misericordia, que avia de conseguir su pueblo: *Extendit contra eam virgam auream, &c.*

§. VII.

No predicò el Señor opositor este; porque à la hora de venir à la Iglesia le diò un grave accidente de raptus, naciendo del ardor de su empeño; aunque despues tomò nuevos puntos, y predicò, llenando la común expectación de los que en otras ocasiones le avian admirado.

LA septima classe de pretendientes de nuestro Evangelio son los pacíficos: *Beati pacifici*. Los pacíficos son los de ánimo quieto y sossegado, expone Maldonado con el Chrysostomo, Ethimio, y Theofilacto: de suerte, que la prenda mas segura de estos pretendientes es la quietud y sosiego, con que pretenden: *Quia ipsi quieti, & pacati sunt*. Yo estaba persuadido, que pretendia mas, quien mas se aceleraba: que caminaba mas, quien mas corria: y se adelantaba mas, quien mas se fatigaba: pero es tan al contrario, que anda menos, quien mas camina: pretende menos, quien mas se acelera: y quien se fatiga mas, consigue menos.

Maldonat. hic.

Joann. cap. 10.

Quando los dos Apostoles Juan, y Pedro en la mañana alegre de la Resurrección de Christo corrieron con sagrada emulacion al Sepulcro, pretendiendo cada vno llegar primero; dize el sagrado texto, que iban ambos corriendo, *currebant ambo simul*: ambos à un tiempo; pero S. Juan se adelantò à S. Pedro, mas acelerado, mas fatigado, y mas ansioso,

oso, *præcucurrit citius*. S. Pedro corria tambien, pero con
 las fosiiego, desuerte, que llegò mas tarde; pero entrò pri-
 mero: *Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiuit in mo-
 numentum*. Y qual puede ser la razon de conseguir primero
 Pedro, que Juan lo que dessea: dizen algunos, que el temor.
 à en vna palabra, como suele: *Timore*. Y de que nació el
 temor del Evangelista? Nació, à mi juicio de la acceleracion
 presa, conque corria, y conque pretendia; porque todo ar-
 rebatado en su empeño, y encendido todo en su empresa,
 no tuvo lugar de pensar en los riesgos del Sepulcro; y quan-
 do los viò à los ojos, se quedò asustado, elevado y suspen-
 do: mas Pedro, como corria con fosiiego, iba previniendo
 riesgos, venciendo temores, discurriendo en ellos; y quando
 llegò à la puerta del Sepulcro, entrò sin susto, ni rezelo.

Lo que sucediò con Juan y Pedro pretendientes del
 Sepulcro de su Maestro, se viò mas claro en Achimas
 Chusai, que pretendieron dar la primera nueva à David
 de la rota de Absalon, poniendo en su noticia aquel suceso,
 despachò Joab à Chusai, y saliò en alas del viento, despues
 pretendiò Achimas, y lo despachò Joab; y qual os parece
 que llegò primero? el texto dice, que el que saliò despues:
currrens ergo Achimas per viam compendij transiuit Chusai:
 Saliò Achimas, y por otro camino mas breve y compendio-
 so llegò mas presto. Notable suceso! Es possible, que
 Chusai no supo este camino? lo mas cierto parece que no
 lo advertiria, porque la aceleracion, las ansias, y el desseo
 de llegar primero no lo dexaron discurrir el medio mas fa-
 cil, arrebatado todo en su empeño; pero Achimas con mas
 fosiiego tiene tiempo para deliberar, y elegir el camino del
 compendio: no solo aceleracion para correr, sino fosiiego
 para elegir camino es necessario para llegar mas presto; y
 no està el conseguir el fin tanto en la aceleracion, y fatiga
 de la diligencia, como en la consideracion de los medios.

Precipitado cayò Antiocho de la carroça en que vo-

Sà in Schol. hic.

2. Reg. 18. v. 25.

laba en vna ocasion contra los Hebreos (y nació su precipicio, y su desgracia de la violencia con que corria, y caminaba, *Præcipiens accelerari negotium*: las pretefiones mas son para pacificos, que para prelurosos, &c.

Note se mucho, que à los pacificos, no solo se les ofrece premio, sino nombre y fama, *filij Dei vocabantur*, el premio en la adopcion, *filij Dei*, la fama en el nombre: *vocabantur*, y con razon; porque la aceleracion y prisa solo trae con sígo riesgos, y precipios lastimosos, *Nax solùm erunt* (dezia el copioso Silveira) *sed ut tales ab omnibus agnoscerentur*: el sosiego seguridades, y aciertos, &c.

En esta espera, en este sosiego, y en esta quietud tienen su martyrio esta classe de pretendientes; porque sabe componer con el ardor del animo, con el esfuerço del corazón, y con las ansias de los deseos esta espera, y este sosiego es tormento, no solo que martiriza, sino que sufoca, y priva de las fuerças, tirando à dissolver la vida.

Hallabase el Bautista aun en los primeros alientos de su vida declarado precursor de Christo, y luego que se firmó en el empeño, luego que se abraçò con la empresa, se volvió inquieto en los senos de Isabel su madre: *Exultavit in utero*. Otros leyeron del Hebreo: *Exilijs*. Que es esto? pregunta el Chrystosomo, Que ha de ser? responde el Bautista en pluma del mismo Santo, esto es no poder sufrir mis ansias en este dilatado encierro, esto es no poder sufrir mis ansias en esta estrecha carcel; esto es hazerme los nariz vos senos vna gran violencia, y por esso pretendo inquieto romperlos: *Tanquam iniustam custodiam quætiebat matrem, & clausis labijs vociferabatur figuris, dicens: Iniquè facis, ò mater, que tardas Prophetã, gestas in utero præcursores, martyres stringis*. La tardança affligia al Bautista; y á los seis meses aun quando es mas arriesgado el parto, pretendia salir Juan à su empeño, sin reparar que le podía costar la vida: tal era la aceleracion con que deseaba la empresa, y tal

2. Mach. cap. 9.

1. Mach. 1. 12.

Silveir. hie,
q. 28. num. 209.

Luca. I.

S. Chryst. apud
Surium, die 24.
Junij.

avia

de ser el martyrio que le affigia , no viendose ya en
: *martyrem stringis.*

En el septimo dia avia de llevar en este puesto la sepa-
vara copiosa erudicion florida sobre el Evangelio de
ave, al cap. 6. de S. Marcos , y vn impensado accidente,
do, sin duda, del ardor con que se prevenia al desem-
o , marchitò sus flores , y avivò à vn tiempo nuestros
leos, y nuestras esperanças ; y por esso el symbolo mas
prio de esta vara serà aquella de q̄ hablò Job al cap. 14.
us contratiempos: *Lignum habet spem, si praeisum fuerit,
sum virefcit, & rami eius pullulant.* No importa, que
aora vn accidente aya marchitado las flores de esta va-
que esperança nos dexa , para que la veamos llena de
tos, coronada de erudicion, y celestial doctrina en este
esto , *rursum virefcit, &c.*

Sobre aquella tormenta que describe S. Marcos, que
decio la nave de S. Pedro, avia de dar esta vara en vez de
res sus discursos: fue esta vna de las mas peligrosas bor-
cas que padeciò la nave de la Iglesia: se alborotò el mar,
nieron los vientos, sobervias è hinchadas las olas ya
erian sumergir el vaso en sus abismos, y ya le despedian
si à los cielos, y afidos los Apostoles al remo, no cedia
furia, ni à sus esfuerzos, ni à sus vigilijs, &c. Esta na-
en medio de los riesgos, dize Beda, que significa vn en-
ndimiento empleado en los mas altos, y sublimes myste-
os: *Ad lucem scientiae querendam.* Pues que mucho que
cobren las fuerças inferiores, y desfallezcan, quando
s superiores se elevan tanto? &c.

Job, cap. 14.

*Apud Sà in
Schol. hic.*

S. VIII.

EN la octava classe coloca el Evangelista S. Matheo
los pretendientes perseguidos: *Beati qui persecutio-
em patiuntur, &c.* Pensareis, señores, que es esta classe
dife-

diferente de las referidas. Pues no es, sino vna classe que están comprehendidas todas las antecedentes, y mal pudiera darse pretendiente, que no se entendiera perseguido, ni mal pudiera entenderse perseguido, que no imaginara pretendiente: *Octava* dezia S. Anselmo, *agit de persecutione, communis est virtus, nil que est, nisi beatitudo super dictarum.* Y conformandome aora con el sermón de S. Anselmo, tengo concluido mi Sermon, y finalizado mis discursos: solo resta epilogarlos. Los pobres son pretendientes, y son perseguidos; son pretendientes los pobres, y son perseguidos; son pretendientes los que lloran, y son perseguidos; son pretendientes los que tienen sed, y son perseguidos; son pretendientes los que tienen hambre de la justicia, ò de la gracia, y son perseguidos; son pretendientes los pacientes, y son perseguidos; son pretendientes los limpios de corazón, y son perseguidos; son pretendientes los pacíficos, y son perseguidos: y por qué son todos perseguidos? dá la razón la octava classe: porque todos son pretendientes de la justicia, ò de la gracia: *Beati quia persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

Yo tenia por infelicidad, que fuesen los pretendientes perseguidos, y no es sino la mayor fortuna à que pueden llegar los pretendientes: la razón no es mia, es del Nissen. Los perseguidos, dize este Padre, se llaman perseguidos porque van delante de quien los sigue, y los persigue, porque son seguidos son perseguidos: *Non enim currit aliter quis vincere potest, nisi post se reliquerit eum, qui simul currit.* Como todos los pretendientes procuran adelantarse al premio, y prevenir la corona, por esto precisamente son perseguidos: luego todos los pretendientes, que en diferentes classes dispuso S. Matheo, los declarò en esta octava classe, como perseguidos, pretendientes. El mas seguro anuncio del premio es, señores, ser mas perseguido: por esto el mismo S. Gregorio dixo: *Octava beatitudo, tantumquam vertex omnium, in summo gradu boni ascensus posita est.*

Apud Silveir.
hic.

S. Greg. Nissen.
Oratio. 8.

Li.

mejor señal del mayor ascenso es llegar à ser mas perfecta. Fuera mi mayor dicha, si me comprehendiera à mi classe, como en el orden, en el auspicio, &c.

Mas como no merezco contarme entre tan gloriosos indientes, por esso me basta la vanidad de entrar con aunque no haga classe entre ellos. Los Levitas mandados, que no se contará entre las doze tribus de su Puevoita autem non sunt numerati inter filios Israel. No se lugar, ni hizieron classe à parte los Leuitas, y sin go iban con todos, &c.

No ay necesidad de señalar martyrio en esta classe; e ella es el compendio de todos los martyrios: *Fra hoc mundo, quasi in campo certaminis positi sumus, & qui lures aut plagas, aut tribulationes non suscepit, in futuris apparebit* Y entiendo, que dize Tertuliano: *Persecutio martyres cudit, &c.*

La vara que me tocaba à mi escoger en esta ocasion, es se le dió al Evangelista S. Juan, que à vn tiempo era y pluma: *Et datus est mihi calamus similis virga*: como e ocupaba en medir las grandezas del templo: como en describir las glorias de los que pretendian, y adoc. *Surge, & metire templum Dei, & altare, & adorantes &c.*

Numer. cap. 2.

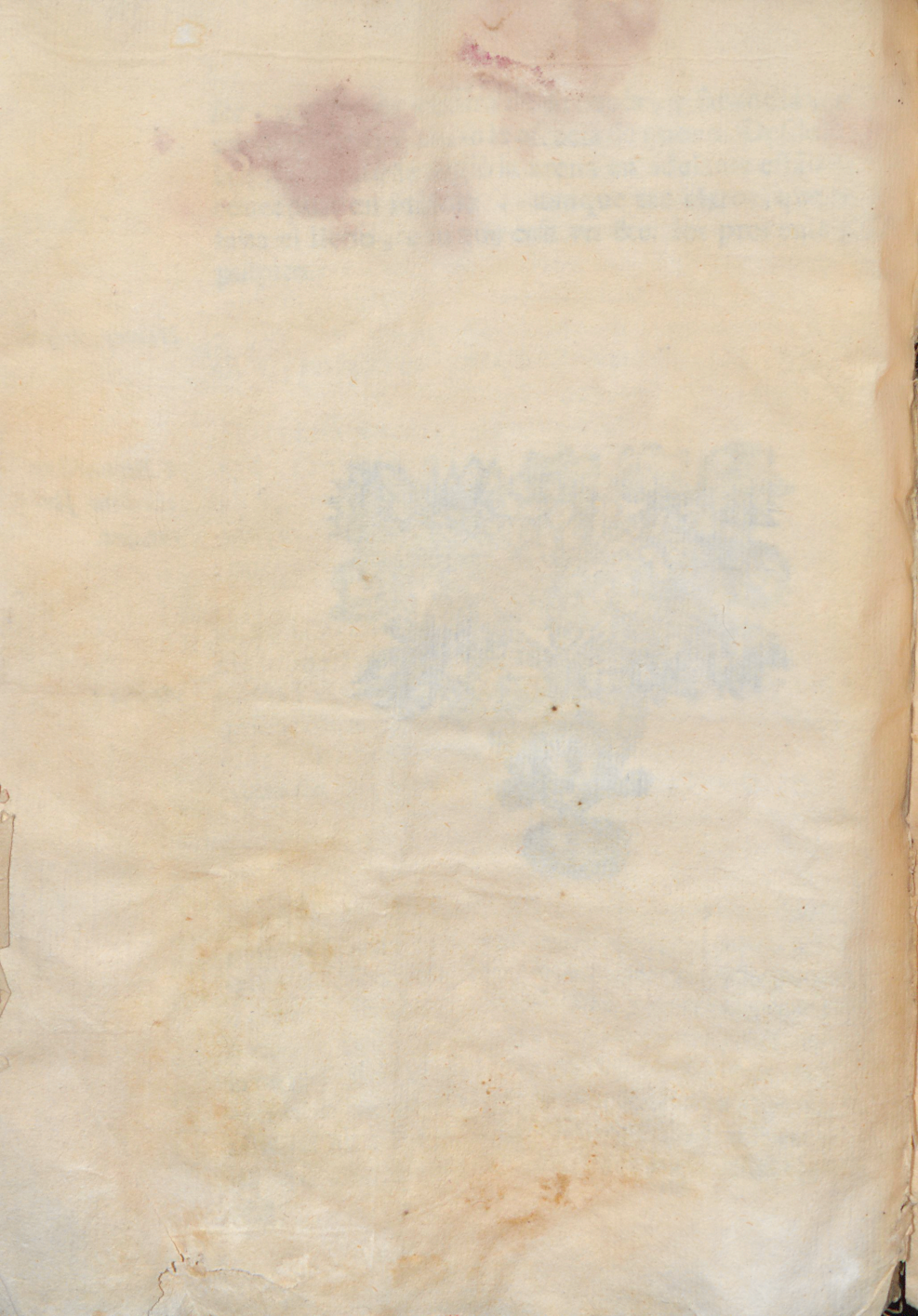
S. Bernard. in quodam sermo, &c.

Apoc. II.

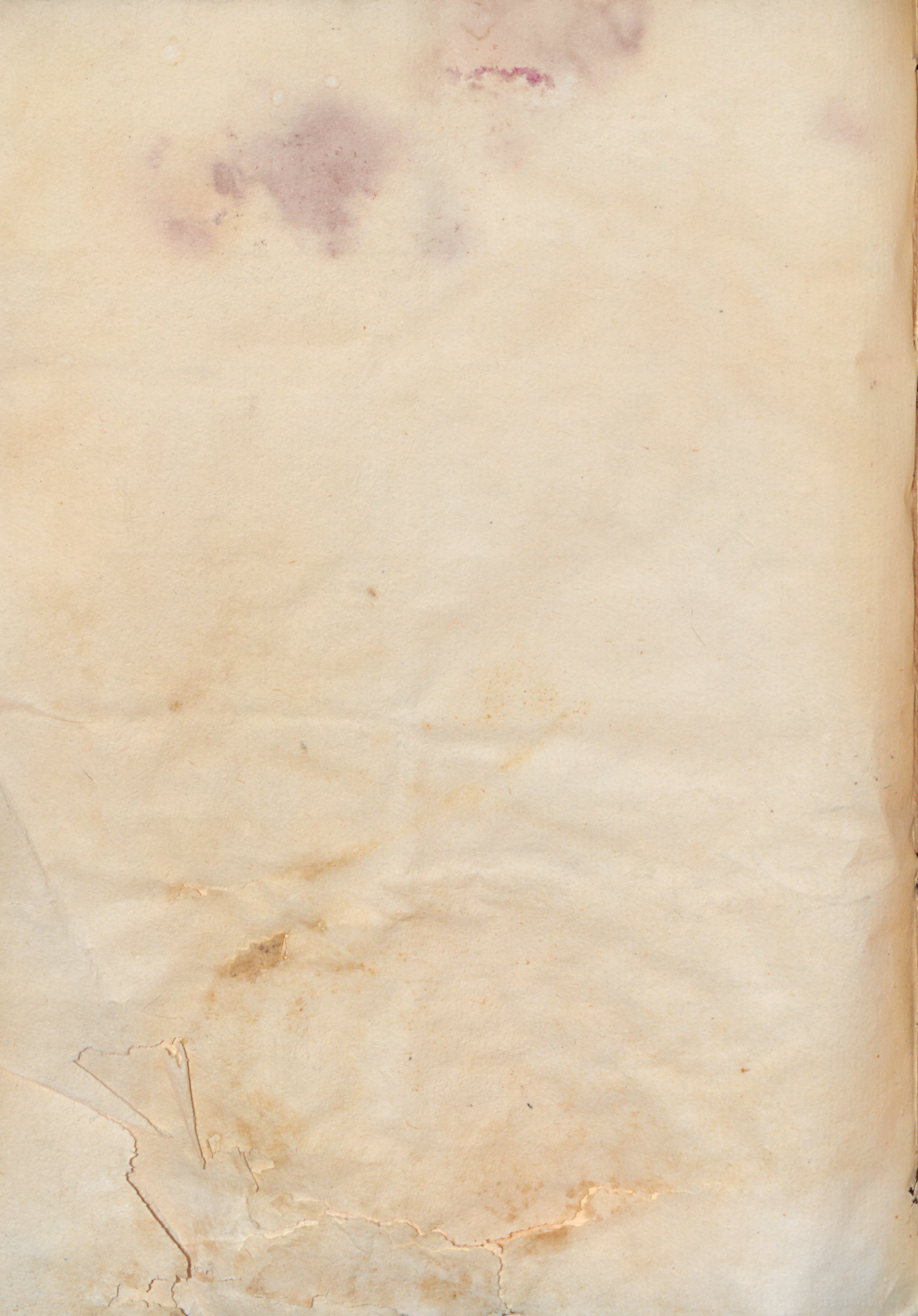
NOTA.

De la forma que aqui và impresso, hallè este Sermon escrito; los que le oyeron, hasta donde corriò la arena, n comparar la puntualidad de lo que escribiò el Oracion la memoria que retendrán de lo que dixo: una, à especie se hallaràmas en este papel, que no se oiria en lugar, y aun algunas se oirian que no se hallan en el s. Lo primero pudo ser por àversele ido de la memoria, ò averlas dexado de estudio, para dar en aquella toda la fabrica que avia discurrido. Lo segundo pudo ser,













- 1) 23480300
- 2) 23510043
- 3) 23468038
- 4) 23464549
- 5) 2351338X
- 6) 23487628
- 7) 23494116
- 8) 23468075
- 9) 2348536X
- 10) 23479966
- 11) 23470148
- 12) 2346804X
- 13) 23485395
- 14) 23612290
- 15) 23492065

dia partem
 adn
 argi de
 imen est publicu
 s pib
 quai arboru
 vitro cirroq
 colen
 aqua cum
 horet struendo
 quid in
 ex privilegio

quai arboru
 vitro cirroq
 colen
 aqua cum
 horet struendo
 quid in
 ex privilegio

quai arboru
 vitro cirroq
 colen
 aqua cum
 horet struendo
 quid in
 ex privilegio

quai arboru
 vitro cirroq
 colen
 aqua cum
 horet struendo
 quid in
 ex privilegio

quai arboru
 vitro cirroq
 colen
 aqua cum
 horet struendo
 quid in
 ex privilegio

